

# “EL PLAN DE LOS BUITRES”

Autor: Nacho Iribarne

*Personajes:*

Amalia  
Daniela  
Dra. Cecilia Gorostiaga  
Carola  
Gerardo Montesalvo  
Antonio, el albañil  
Manuela, la de las viandas

© 2026. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial sin el consentimiento expreso del autor.  
Dirección Nacional de Derecho de Autor.

*Sala de espera de un hospital. Una pared blanca, sobria, con tres sillas negras delante. A la derecha del escenario hay una puerta que comunica con el área de quirófano.*

*Ingresa Amalia con cuidado, mirando si está en el sector correcto, acompañada de su hija Daniela.*

AMALIA: - Bueno... no sé, esperamos acá sentadas.

DANIELA: - Pero andá y tocá la puerta, mamá.

AMALIA: - La mujer nos dijo que esperáramos acá que nos iban a atender.

DANIELA: - ¿Y cómo saben que llegaste?

AMALIA: - Bueno, deben tener algo para avisarse entre ellos, no sé. Esperemos un poco, Dani. Sentate, no seas impaciente.

DANIELA: - *(se sienta)* ¿Tenés miedo de que te digan que murió?

AMALIA: - Calculo que si fuera así estaríamos en la morgue, no acá en el lugar donde operan. Es obvio que está internado.

DANIELA: - ¿Y por qué te llamaron a vos? ¿No tiene familiares? No entiendo.

AMALIA: - No sé, Daniela, no sé. Ya me van a decir.

*Ingresa desde la puerta del quirófano una doctora.*

DOCTORA: - ¿Qué tal? Usted debe ser Amalia, ¿no es cierto?

AMALIA: - *(se pone de pie)* Qué tal doctora, sí. Ella es mi hija, Daniela.

*Se estrechan la mano con la doctora.*

DOCTORA: - *(con cierta intriga)* Ah, ¿ella es la hija de Edilberto?

AMALIA: - No, no. Ella es de mi segundo matrimonio. Con Edilberto no tuvimos hijos. Nunca quiso él.

DOCTORA: - Ok... *(mirando a público)* Soy la doctora Cecilia Gorostiaga, el motivo por el cual nos comunicamos con usted es porque le pedimos al señor Edilberto que hiciera una lista con personas a las que quisiera ver... por si... *(al ser interrumpida vuelve hacia ellas)*

AMALIA: - No entiendo... que quisiera ver... yo soy su ex mujer, hace años que no sé nada de él. ¿Qué es lo que pasa? ¿Por qué me quiere ver?

DOCTORA: - Edilberto está internado en este hospital hace ya cinco meses. Él ingresó a una consulta normal *(gira a público)* por un fuerte dolor de cabeza, *(vuelve hacia ellas)* se le realizó una tomografía y se detectó...

AMALIA: - Ay no, no. No me diga, no me cuente más.

DANIELA: - Es muy impresionante ella, doctora.

AMALIA: - Impresionable.

DANIELA: - Sí, eso... que se impresiona, es lo mismo... *(a la doctora)* ¿Pero qué le pasa a este Edilberto? ¿Se está por morir?

DOCTORA: - Hoy vamos a realizarle una cirugía que viene postergándose a causa de su complejidad, y es un procedimiento con un *(mira a público)* alto riesgo quirúrgico.

DANIELA: - Mi mamá esta divorciada hace un montón de años. Así que si es por algo de obra social, o porque hay que pagar algo, con nosotras perdió, ¡eh!

DOCTORA: - No, no es nada de eso. Estimo que tiene que ver más con una *(mira a público)* posible despedida.

AMALIA: - ¿Puedo entrar a verlo?

DOCTORA: - Todavía no. En un ratito yo le voy a avisar, ¿está bien?

AMALIA: - Está bien.

*La doctora se retira por la misma puerta que ingresó.*

DANIELA: - ¿Qué onda con este ex tuyo? ¿Siguieron viéndose? ¿sigue enamorado de vos y quiere despedirse entonces?

AMALIA: - Pero no, hija... No sé. Fue una relación de hace tiempo. Hermosa. Tan hermosa como caótica.

DANIELA: - ¿Será que te quiere dejar algo por las dudas? Digo, capaz está un una buena posición... quiere dejarle algo al amor de su vida... ¿no?

*Ingresa a la sala una mujer de aproximadamente la misma edad de Daniela.*

CAROLA: - Buenas tardes.

AMALIA: - Buenas tardes.

DANIELA: - Hola.

*Se quedan en silencio unos segundos. Amalia y Daniela vuelven a sentarse. Carola se queda de pie.*

AMALIA: - *(habla en voz baja)* No sé igual si fue buena idea venir, hace tantos años que no lo veo. No sé si me va a hacer bien.

DANIELA: - Dejate de joder, mamá. Capaz en una de esas nos salva, tanto prender velitas a los santos para que nos den una mano. Por ahí ésta es la mano.

CAROLA: - Disculpen, ¿ustedes están para ver a Edilberto?

DANIELA: - Sí. ¿Vos lo conocés también?

CAROLA: - Sí... soy la novia.

AMALIA: - *(anonadada)* ¿La novia?

CAROLA: - Sí.

DANIELA: - ¿Pero cuántos años tiene Edilberto? ¿Vos sos la novia del viejo?

CAROLA: - Bueno... más respeto. Sí. ¿Qué pasa?

DANIELA: - No, nada *(a la madre, en secreto)* 'tá forrado en guita, olvidate.

*Entra un hombre, bien vestido, con camisa, pantalón de gabardina, zapatos o mocasines, celular en mano y un reloj llamativo, más grasa que caro.*

GERARDO: - ¿Qué tal?

CAROLA: - *(saluda rápido sin interés)* Hola.

AMALIA: - ¿Qué tal?

DANIELA: - Hola.

*Vuelve a ingresar la doctora.*

DOCTORA: - ¡Apa! Se llenó la sala de repente. ¿Todos vienen por Edilberto?

GERARDO: - *(se acerca a la doctora)* Así, es. ¿Qué tal, doctora? Me presento. Mi nombre es Gerardo. Yo soy muy amigo de Edilberto, trabajamos juntos, íbamos a jugar al golf dos veces por mes. Me llegó el comentario que estaba internado, me quedé perplejo. La última vez que lo ví hace algunos meses estaba en perfecto estado de salud. Me costó bastante rastrearlo y llegar hasta acá. Hablé con las últimas personas que lo habían visto y fui haciendo todo el caminito. La verdad estoy preocupadísimo. ¿Cuál es el diagnóstico, doctora?

DOCTORA: - Bueno, llegó justo a tiempo debo decirle, porque hoy se va a someter a una *(mira a público)* operación complicada *(vuelve hacia Gerardo)* De hecho estuvimos intentando contactarnos con algunos seres queridos que él nos mencionó, para que pudieran venir a verlo, por las dudas.

GERARDO: - *(un poco sobreactuado)* Uy, no me diga que está complicado. No, me quiero matar... Edi querido. ¿Puedo pasar a verlo?

DOCTORA: - Tiene que esperar porque antes está la señora.

CAROLA: - Ay, doctora Cecilia, no sé si se acuerda de mí. Yo estuve viniendo muy seguido a verlo... será que puedo pasar primero? Digo, soy la pareja. Estas personas no sé quiénes son.

DANIELA: - Mirá, yo no sé como es esto pero acá Edilberto llamó a mi mamá (*levanta la voz*) con la que estuvo casado, para que viniera a despedirse, y nosotras llegamos primero.

DOCTORA: - Sí, en realidad no fue él quien llamó, porque no puede hablar mucho, se comunica más bien escribiendo.

DANIELA: - Bueno, se entiende.

DOCTORA: - (*a Carola*) ¿cómo me dijo que se llamaba usted?

CAROLA: - Carola, soy la novia.

DANIELA: - Cómo le gusta decir que es la novia...

DOCTORA: - Sí, ahora me acuerdo de vos. Pero estuviste hace más de un mes, ¿o no?

CAROLA: - Estuve con problemas personales. Pero estoy desesperada, necesito verlo.

DOCTORA: - Bueno. Hagamos así entonces. Pase usted que es el familiar más directo en este momento y luego pasa la señora.

CAROLA: - Gracias.

*La doctora y Carola se van hacia la habitación.*

DANIELA: - Esta tiene menos pinta de la novia.

GERARDO: - Lo quiere dejar seco al viejo... a Edi, perdón... Es obvio.

DANIELA: - ¿Y usted lo conoce hace mucho?

GERARDO: - Hace como treinta años.

AMALIA: - ¿Treinta años? Entonces yo lo tengo que conocer.

GERARDO: - Bueno, aproximadamente, no sé con exactitud.

AMALIA: - ¿De dónde? ¿En qué trabajo se conocieron?

GERARDO: - De la empresa.

AMALIA: - ¿La pizzería? ¿o los talleres de ropa?

GERARDO: - De la indumentaria, sí. Yo fui su contador. Y amigo, principalmente.

AMALIA: - ¿Gerardo Montesalvo?

GERARDO: - El mismo en persona. Y vos eras la mujer, ahora que te miro bien me acuerdo.

AMALIA: - Pero por vos fundió.

GERARDO: - Bueee... tampoco es que fundió.

AMALIA: - Sí, quebró la empresa. Me acuerdo porque no paraba de decir, este contador de mierda, este sorete...

GERARDO: - No debo ser yo entonces, capaz era el anterior. No tengo idea. Nosotros éramos como hermanos.

AMALIA: - Sí, por eso sufrió tanto cuando lo cagaste, pobre Edilberto. No paraba de repetir "el basura de Gerardo Montesalvo".

GERARDO: - *(deja de hacerse el desentendido)* Vos tampoco eras tan santa, Amalia.

DANIELA: - Eh, no te metas con mi mamá, garca. ¡Ojito!

GERARDO: - Vos sos la hija de Miguel, ¿o no?

DANIELA: - *(a la madre)* ¿Conoce a papá también?

AMALIA: - No.

GERARDO: - Vos sos la razón por la que se separaron, ¿sabías? Tu mamá le metió los cuernos a Edi con tu viejo. Se embarazó y le rompió el corazón, pobre Edi. Destrozado.

AMALIA: - ¡Callate cara dura!